

# **Estructura de Oportunidades Políticas. Elementos de la Educación Formal Vinculados al Potenciamiento de la Medicina Campesina.**

Juan Pablo Donoso.

Cita:

Juan Pablo Donoso (2004). *Estructura de Oportunidades Políticas. Elementos de la Educación Formal Vinculados al Potenciamiento de la Medicina Campesina. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/sAD>

# *Estructura de Oportunidades Políticas. Elementos de la Educación Formal Vinculados al Potenciamiento de la Medicina Campesina*

Juan Pablo Donoso\*

## *Resumen*

Se presenta una reflexión surgida a partir del cruce entre un contexto socio/político (normativo/comunitario), y un proceso de investigación (acción) sobre elementos culturales autónomos o apropiados en relación con los usos medicinales de los recursos florales locales (fitoidentidad medicinal) en la comunidad de Pichasca (comuna de Río Hurtado, provincia del Limarí, cuarta región de Coquimbo, Chile). De esta forma la presente ponencia se articula en torno a las potencialidades y dificultades que han implicado para un eficaz proceso de investigación aplicada (etnobotánica participativa) en salud campesina, procesos tales como; la modernización del estado chileno y el potenciamiento de la población en sus necesidades y reivindicaciones. La idea es intentar establecer la estructura de oportunidades políticas en el ámbito estatal, y de sociedad civil que se presenta en el Río Hurtado y las dinámicas que condiciona para un proceso de potenciamiento de la cultura autónoma en salud (medicina campesina) en contextos de educación formal.

**Palabras Claves:** Etnobotánica participativa, estructura de oportunidades políticas, potenciamiento cultural, fitoidentidad, medicina campesina y educación formal.

## *Como reflexión inicial; dos preguntas e intentos de respuesta*

### **¿Cómo trabajar desde la antropología en el potenciamiento de la salud autónoma de una comunidad?**

Esta es la pregunta que me persigue desde cuatro años ya, cuando llegue a Pichasca, estudiante de tercer año, a realizar el primer terreno propiamente tal de mi vida como antropólogo. La precariedad de la comunidad donde me situaba, no era difícil constatar ya que detrás de un aparente equilibrio existían(existen) procesos degradativos que integran en mutua dependencia elementos ambientales (desertificación en un 53% de su

territorio) y dinámicas de erosión sociocultural(migración y crecimiento vegetativo negativo) que ponen en entredicho la sobrevivencia de la comunidad. En este contexto de crisis el clásico trabajo etnográfico parece no ser suficiente y la mera descripción se llenaba de un fuerte, pero difuso en sus soluciones, sentimiento de culpa. Es a partir de esta constatación que comienzo un trabajo aplicado con la comunidad, me identifico con sus problemas y coopero en la lucha que mantienen por incrementar su calidad de vida.

La antropología debe ser (Es) Política, no en el sentido de preguntarse solamente (aunque es de sobremanera necesario) sobre las dinámicas socioculturales del poder, sino que y principalmente la antropología no puede ser inocente sobre su lugar en una estructura de dominación y el papel que puede jugar su producción científica ya sea en la mantención de un orden o en su subversión. En este sentido la praxis antropológica no deja nunca de ser política y a la vez aplicada, aunque no se explicita toda investigación porta en sí un posicionamiento del antropólogo en el contexto socio político que lo circunda y nutre. La ciencia nunca a sido aséptica de contenido político y así pensarlo lleva a la irresponsabilidad de los científicos sobre sus frankenstein privatizados.

Entendiendo lo anterior hemos de dejar en claro que desde nuestra doble posición de dominantes(técnicos de desarrollo rural con acceso a recursos) y dominados (profesionales jóvenes en un mercado laboral "flexible"), nos situamos en la ruta del cambio social, nos posicionamos en la subversión del orden, queremos hacer insostenible el ya de por sí insustentable modo de hacer las cosas dominante, que no es otro que el capitalismo en su versión actual (postindustrial, neoliberal, postfordista o como quiera llamársele).

---

\* Licenciado en Antropología Social de la Universidad de Chile. Investigador del Archivo Etnográfico Audiovisual y del Grupo de Estudios Rurales(GER), Departamento Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Asesor del Circulo Técnico de la Junta de Vecinos de Pichasca. Correo electrónico: juanpablo1704@yahoo.com

## ¿Que sentido tiene esta reflexión en un simposio de antropología médica?

Primero, evidenciar desde la antropología médica fracturas del presuntamente hegemónico modo de producción capitalista. No obstante, el fuerte de la presente ponencia esta situado como lo enuncia el título de la misma, en la descripción de una particular estructura de oportunidades políticas y las potencialidades que dicha estructura ofrece para el potenciamiento de la medicina campesina en contextos de educación formal.

Segundo, un sentido de adscripción disciplinaria, ya que comparto algunas propuestas de la antropología médica crítica y especialmente del enfoque PEMA (political economic medical anthropology). La economía política en antropología médica implica intentos de integrar los análisis de procesos globales con el detalle etnográfico, utilizando el característico método comparativo de la disciplina para testar la validez de las proposiciones generales del sistema mundo. Abandonando la visión de sistemas aislados y primitivos y dirigiendo la mirada hacia las relaciones globales de poder y sus consecuencias (obstáculos y potencialidades) para la salud (Morsy: 1990). Es así como la presente ponencia se estructura sobre la base de la reflexión sobre las potencialidades de cierta estructura de oportunidades políticas, si bien no mundial pero sí nacional (cuerpo de normas) para el potenciamiento de la medicina campesina en la comunidad de Pichasca (al interior de la escuela).

## *Estructura de oportunidades políticas*

El concepto de estructura de oportunidades políticas (EOP en adelante) es una categoría descriptiva apropiada desde las teorías de la acción colectiva, "al hablar de estructura de oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes... del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva de la gente." (Tarrow, 1997: 49). El valor de esta conceptualización en este caso esta dado porque permite ordenar una serie de factores normativos (nuevas leyes o normativas estatales) y socioculturales (procesos de empoderamiento y concientización comunitarios) que operan como dimensiones consistentes, que para el caso particular de Pichasca condicionan y posibilitan un proceso de acción cultural, proceso tendiente al potenciamiento de elementos culturales autónomos como lo son las prácticas y conocimientos sobre medicina utilizados tradicionalmente por los miembros de dicha comunidad. Proceso que desde la experiencia particular del que escribe pue-

de caracterizarse como una dinámica de antropología médica aplicada.

La EOP para el potenciamiento de la medicina campesina que caracterizamos en Pichasca, está focalizada en la educación formal y que con fines de claridad de orden en base a dos ejes (niveles de EOP); a decir, nivel estatal y nivel local.

## *EOP a nivel estatal*

Para el caso del nivel estatal de EOP estas dicen relación con un proceso que se viene dando desde la década de 1980 y que forma parte del actual proceso de modernización administrativa en los servicios básicos en Chile, nos referimos al proceso de municipalización y desde ahí la supuesta descentralización del estado Chileno. No es la idea naturalizar positivamente este proceso que todos sabemos se halla plagado de errores. En este sentido es especialmente pertinente la diferenciación entre descentralización y desconcentración del estado, "descentralización se refiere a la entrega de responsabilidades y toma de decisiones a objeto de obtener financiamiento para un determinado servicio, diagnosticar las necesidades, así como programar y ejecutar las acciones necesarias para mejorarla entrega de este servicio a la población" (Lago y Rivero: 1989, 14) "Desconcentración en cambio, se refiere a la transferencia de la responsabilidad de ejecución a los gobiernos locales, pero los elementos claves del proceso: designación de autoridades, planificación de actividades, así como la asignación de recursos, permanece en manos del gobierno central" (Ibid.15). Se podría calificar entonces que el proceso de municipalización chileno ha tendido mas hacia una desconcentración de responsabilidades administrativas que hacia un real empoderamiento de los gobiernos locales en la posibilidad de generar estrategias de desarrollo sustentable a la medida de la realidad donde se sitúan. No obstante, postulamos que al menos a un nivel normativo (para esta este caso concreto leyes y decretos que afectan el sistema de educación formal chileno) existen puertas por las cuales transitar hacia una sociedad donde distintas formas de solucionar el continuo salud-enfermedad puedan efectiva y eficazmente convivir al interior de un solo estado. Llega el momento de diferenciar esta reflexión de lo que oficialmente se da a llamar medicina intercultural. Conjunto de programas estatales situados en exclusividad en territorios (geográficos o culturales) de "frontera étnica". No es la idea de esta ponencia analizar estas experiencias, encomiables en muchos aspectos vale

decirlo, pero es necesario esclarecer que para el contexto donde nos situamos definimos una interculturalidad de facto, que a pesar de ser evidente no es visible en forma de políticas estatales ad hoc, situando a la medicina campesina al mismo nivel que las medicinas étnicas hace años atrás cuando la diferencia era un problema para la integridad el estado nación chileno y los servicios que debe prestar una población multicultural. No existen en Chile programas de salud intercultural institucionales que integren otros sistemas médicos (no étnicos para este caso) que también coexisten con el sistema biomédico. Por esto también el valor de uso que le damos al sistema educativo para potenciar la medicina campesina en ausencia de acciones que desde el estado permitan explícitamente su validación.

A pesar de la inexistencia de políticas estatales expresamente dirigidas a la interculturalidad campesina en salud, existen una serie de resquicios (las puertas a las que aludíamos hace un instante) sobre los cuales trabajar en el fortalecimiento de la cultura autónoma en salud de Pichasca en particular y en los diversos territorios humanos que componen Chile en general. Para el caso particular que presento dichas oportunidades dicen relación principalmente al como una serie de nuevas normativas con incidencia en la educación formal, que permiten la realización de acciones de fortalecimiento cultural en salud autónoma al interior de los establecimientos educacionales chilenos.

Un primer paso para en la constitución de la EOP a nivel estatal dice relación entonces con la municipalización de la educación que a pesar de solamente haber desconcentrado la administración de recursos, es un primer paso hacia una educación contextualizada a las realidades locales. Años después de la municipalización de la educación y con la reforma educacional vivida en democracia accedemos a la posibilidad de construir currículos pertinentes, que respetando los objetivos básicos impuestos por MINEDUC contemplan la posibilidad de construirlos contenidos en la medida de la realidad socioambiental local. Si bien la reforma educacional en si es blanco de diversas críticas, principalmente en cuanto a las deficiencias en su aplicación, lo que interesa rescatar aquí son las dimensiones consistentes de carácter legal que permiten un movimiento de fortalecimiento cultural.

Por otra parte la ley de bases del medio ambiente (19.300) establece a la educación ambiental como una de las herramientas integrales para el manejo de la problemática ambiental chilena. Esta ley se operacionaliza en el apoyo a una serie de actividades tendientes a la inser-

ción transversal de contenidos de educación ambiental en escuelas chilenas, con este fin también es que se constituye un sistema de certificación ambiental para escuelas que implica tres áreas de gestión para lograr la certificación a decir; A) inserción transversal de contenidos de educación ambiental en todas asignaturas (las áreas de y sub áreas de aprendizaje según la nueva nomenclatura de la reforma educacional), B) inserción de energías limpias y tecnologías sustentables en la administración de las escuelas y C) el fortalecimiento de la escuela como un núcleo de concientización de la comunidad humana donde el establecimiento educacional se inserta.

¿Por qué esta EOP que implica la posibilidad de construir currículos pertinentes y la transversalización de la educación ambiental en la educación formal chilena es significativa para el fortalecimiento de la medicina campesina? Porque si consideramos que el recurso vegetal es central en la terapéutica de los sistemas tradicionales de salud. Postulamos que una acción de fortalecimiento basada en la terapéutica del sistema médico autónomo de la comunidad de Pichasca puede ser insertada sin problema en espacios de lo que se ha dado llamar educación ambiental.

Todas las oportunidades anteriores no sirven de nada si el gobierno local no se hace cargo de sus potencialidades para la constitución de un sistema educativo pertinente y socioambientalmente sustentable a la realidad comunal, por esto otro nivel de estructura de oportunidades políticas es la gestión que ha realizado el DEM (Departamento de Educación Municipal) en cuanto a la autoconcientización y desde ahí la toma de decisiones en torno a la utilización de este marco para la constitución de estrategias que consideren la realidad local. Un ejemplo de esto es la constitución a nivel comunal de la Red Integral de Educación Ambiental Rural, que unifica a los 22 centros educacionales de la comuna en una estrategia común de inserción transversal de contenidos de educación ambiental contextualizada al territorio comunal.

Sin embargo el gobierno local por sí mismo no es suficiente para generar proceso de fortalecimiento del sistema médico autónomo.

### *EOP a nivel de sociedad civil*

Desde el año 1997 se comienza a dar un proceso continuo en la comunidad de Pichasca de empoderamiento civil, esto ha significado la ejecución de diferentes proyectos que tienen por elemento común la lucha contra la

desertificación y la pobreza. La junta de vecinos de Pichasca ha sido la punta de lanza de estas iniciativas con tal que hasta la fecha existe un trabajo constante en miras a resolver y revertir los serios procesos de degradación socio ambiental que afectan a la comuna. Iniciativas tales como; transferencia de tecnologías apropiables, procesos de concientización sobre la problemática socioambiental, proyectos de reforestación, módulos de mejoramiento de ganado caprino, han desembocado en un creciente nivel de reflexión comunitaria sobre la situación límite que enfrentan. Uno de los últimos proyectos ha sido la ejecución conjunta con el DEM de un Fondo de Protección Ambiental (mecanismo de la Comisión Nacional de Medio Ambiente para el financiamiento de iniciativas ambientales) con sede operativa en la escuela básica de Pichasca, iniciándose de esta forma un proceso de certificación de la misma como "Escuela Sustentable". Es en este contexto de oportunidades políticas donde se inserta los procesos de potenciamiento de la medicina campesina que describiré a continuación y que son la base de la reflexión que he desarrollado hasta el momento.

### *Fitoidentidades y metodología etnobotánica participativa para potenciamiento de la medicina campesina desde la educación formal*

Aprovechándome del "público cautivo" y de la EOP antes descrita consideramos que el lugar ideal para efectuar acciones de potenciamiento cultural en salud autónoma (no me cabe duda que también para muchos tipos de elementos culturales) es la escuela, en este sentido y tal como se expuso en el apartado anterior existe una amplia gama de posibilidades pedagógicas y excusas legales para insertar acciones de este tipo en contextos de educación formal. El objetivo es implementar unidades pedagógicas basadas en las fitoidentidades medicinales locales y de esta forma participar en el potenciamiento del control cultural sobre los elementos culturales autónomos medicinales de la comunidad. Entendiendo por fitoidentidad medicinal, los elementos culturales, es decir "aquellos recursos de una cultura que resulta necesario poner en juego para formular y realizar un propósito social" (Bonfil 1990:50), en particular el propósito social de mantener una forma de vida en un territorio, ambiente, concreto. Las fitoidentidades

medicinales es entonces el conjunto de elementos culturales, materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos involucrados en los usos medicinales que una comunidad humana hace del medio ambiente vegetal donde se inserta.

La acción corresponde principalmente al diseño e inserción dentro de la currícula escolar de contenidos referidos a las fitoidentidad medicinal de los educandos (y a través de ellos de sus familias) en la escuela básica de Pichasca. Esto es la utilización de metodologías dependientes de la etnobotánica participativa, para el potenciamiento de elementos culturales referidos a la particular identidad cultural en la cual esta contenida el sistema de salud de esta comunidad.

Porqué trabajar sobre algo que supuestamente ya esta, o en otras palabras porqué es necesario fortalecer las fitoidentidades suponiendo que al ser parte de una identidad territorial particular ya opera con una sedimentación cultural que les da peso específico para permanecer en el tiempo. La respuesta o lo que justifica mi trabajo es que efectivamente la identidad cultural en general y la fitoidentidad en particular en la localidad de Pichasca se hallan afectas a procesos de fragmentación derivadas de una serie de contextos socioambientales de crisis, como son una extrema situación no revertida ni frenada de degradación de los recursos naturales (desertificación) y unido a esto procesos de erosión sociocultural que ponen en entredicho la capacidad de la comunidad de reproducirse a si misma. Es así como acciones dirigidas a fortalecer las fitoidentidades no son exotistas ni vacías de aplicabilidad, sino, que tenemos la firme posición de que los recursos medicinales son una ayuda concreta y se integran en alto valor a la economía doméstica de las unidades familiares de la comunidad. A la vez la visualización del medio que nos rodea como una fuente de recursos (medicinales para este caso) frágiles y en peligro, permite insertar la reflexión política sobre como se hace cargo, la comunidad, de la crisis ambiental en la cual se sitúan y que los afecta profundamente como sociedad. Es decir son acciones que tienden hacia la concientización ambiental de los sujetos.

El eje operativo es la utilización de técnicas etnobotánicas participativas (Hersch, P. y González, L. 1996) y a través de este proceso de investigación-acción, legitimar, catalizar y fortalecer la serie de conocimientos sobre los usos medicinales de la flora local. A través del potenciamiento de las fitoidentidades medicinales no sólo se frena la erosión de los elementos culturales propiamente médicos, sino que a su vez al construirse peda-

gogía a partir de conocimientos tradicionales también se valida la identidad local, fortaleciéndose la cultura propia de la comunidad en su conjunto.

Dentro de los planteamientos de la educación popular rescatamos los propuesta sobre el papel del saber tradicional en la construcción de conocimiento, en ese sentido la metodología a utilizar en una acción del tipo anteriormente enunciado debe diseñarse en torno a, técnicas dependientes de la etnobotánica participativa, en el sentido de que la inclusión activa de los sujetos en un proceso de investigación / acción, pedagógico para este caso, requiere una serie de técnicas que permitan la elaboración conjunta de productos que integren la fitoidentidad de los educandos.

Pasando entonces al paquete pedagógico propiamente tal, este incluye actividades tanto en terreno como en aula al tiempo que su estructura y contenidos puede ser modificadas según el nivel escolar de los participantes y el área o sub area (asignaturas) de aprendizaje donde se inserta. Las actividades centrales de carácter genérico de este proceso son provocación audiovisual, tarea 1, salida a terreno, actividad de taller, fin de la actividad. La provocación audiovisual dice relación con la emergencia de temas generadores que permitan un proceso pedagógico que tienda hacia la concientización de los educandos y desde ahí su "liberación", liberación que pasa por la comprensión de la situación límite que lo rodea y que para este caso particular esta cifrada en avanzados procesos de degradación socio ambiental. Por esto esta provocación dice relación con la visibilización de la desertificación como tema generador que implica sus modos de producción y por ende la permanencia de su estilo de vida.

Luego de realizado este paso motivador se pasa a la acción propiamente tal, que en un primer lugar incluye una tarea para la casa, como es la investigación de cada educando sobre las especies medicinales utilizadas en sus hogares, cuáles, para qué se utilizan, y dosificación.

El tercer momento es la salida a terreno donde las diferentes especies son recolectadas, se comparten los conocimientos, posteriormente en la se realiza un taller de confección de herbarios tendiendo a que cada participante cuente al final de la actividad con un "mini herbario", que a su vez de constituirse como producto final del proceso, se implementa como un instrumento de conservación de la fitoidentidad medicinal al interior de los

hogares de la comunidad, potenciándose así no solo entonces el conocimiento específico sobre terapéutica, sino que a su vez se fortalecen las dinámicas propias de la producción y reproducción de la cultura autónoma al interior de los hogares.

### *Una reflexión final; fractura, fitoidentidades y cambio social*

A contrapelo de un supuestamente ubicuo capitalismo se expanden fracturas que nos señalan otros estilos de Desarrollos posibles. Grietas donde se pone en evidencia un velo capitolocentrista que nubla nuestro campo focal y que no permite ver resitencias ahí donde generalmente sólo vemos remanentes. Considero que las fitoidentidades medicinales en Pichasca en particular y muchos sistemas culturales autónomos en general, son muchas veces en si "...resistencia cultural de facto que muchas comunidades pobres oponen a la valoración estrictamente capitalista del entorno" (Escobar 2000: 203). Es decir fracturas que ponen en entredicho el supuesto, tendencioso y vulgar, del fin de la historia y del capitalismo como orden ultimo. Manifiestan en si a nuestro modo de ver la historicidad de lo que se pretende único, cuestionan por su sólo existir dinámico la falacia torpe de una aldea global. Son rutas por las cuales transita la diferencia y desde ahí son caminos hacia otros desarrollos diferenciados del crecimiento económico como ideal, desarrollos basados en relaciones de reciprocidad simétrica con el ambiente.

Al principio del presente escrito establecíamos entre otras cosas el posicionamiento subversivo que podía cobijar a la praxis antropológica y desde ahí hemos intentado explicar en parte un contexto desde donde hemos podido generar estrategias para intentar el ensanche de fracturas, que si bien alguien tiempo atrás nos comentó pequeñas, no merecen por eso su invisibilización, sino que deben ser investigadas y potenciadas, quizás en algunas de ellas y las dinámicas que las acompañan podamos encontrar antídotos al guión dominante que a muchos de nosotros desagrade y precariza. Por eso se hace necesario introducir variables económicas y políticas, que no sólo nos posicionen sino que participen en una comprensión más acabada de los sistemas médicos, sus contextos y potencialidades en el mundo actual, y así potenciar la resistencia al tiempo que aprendemos de ella.

## Bibliografía consultada

- ALCORN, J. B. 1995. "The scope and Aims of Ethnobotany in a Developing World" En "Ethnobotany; evolution of a discipline" ed. Por R. E. Shultes y S. Von Reis, Dioscorides Press, EUA. Pp. 23-39.
- ALTIERI, M. A. 1999. "La tragedia ecológica del "milagro" neoliberal chileno" texto de ponencia presentada en seminario "Medioambiente y Desarrollo; los Desafíos del Nuevo Milenio" organizado por la corporación Chile-Ambiente los días 4 y 5 de octubre de 1999, en Santiago de Chile.
- BARKIN, D. 2002. "El desarrollo autónomo: un camino a la sostenibilidad." en "Ecología Política: Naturaleza, Sociedad y Utopía." En Alimonda, H. compilador. Colección Grupos de trabajo de CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Pp. 27-52.
- BONFIL, G. 1991. *Pensar Nuestra Cultura*. Editorial Patria, México DF.
- CALVELO, M. 2002. *Desarrollo: Comunicación, Información y Capacitación*, sin editar, Escuela de Periodismo, Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, Santiago.
- DAVIS, E. W. 1995. "Ethnobotany: An Old Practice, A New Discipline" en "Ethnobotany; evolution of a discipline" ed. Por R. E. Shultes y S. Von Reis, Dioscorides Press, EUA. Pp. 40-51.
- DONOSO, J. P. "Fitoidentidades o etnobotánicas participativas. Fracturas cotidianas del capitalismo tardío en la comunidad de Pichasca, comuna de Río Hurtado." Ponencia presentada en el encuentro interdisciplinario identidades En Chile, Facultad de Ciencias sociales, universidad de Chile [www.identidades.uchile.cl](http://www.identidades.uchile.cl)
- ESCOBAR, A. 2000. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo" en "Antropología del desarrollo" Andreu Viola comp., Paidós Ibérica. Pp. 169-216.
- ESTEVA, G. 2000. "Desarrollo" en "Antropología del desarrollo", Andreu Viola comp. Paidós Ibérica Pp. 67-101.
- FREIRE, P. 1972. "Sobre la Acción Cultural." ICIRA, Proyecto Gobierno de Chile/ONU/FAO, Santiago.
- FREIRE, P. 1991. "Pedagogía del Oprimido." Siglo XXI, México DF.
- GUÍA DOCENTE; 1997 "Fundamentos de la educación ambiental." Colección Bosqueduca, Santiago Chile.
- HERSCH, P. y GONZÁLEZ, L. 1996. "Investigación participativa en etnobotánica: Algunos procedimientos coadyuvantes en ella." Dimensión Antropológica, Año 3, Vol.8: 129-153. septiembre / diciembre. México.
- MORSY S. 1990 "Political Economy in Medical Anthropology". En "Medical Anthropology A Handbook of theory and Method" Edited by Thomas M. Johnson and Carolyn F. Sargent. Greenwood Press, EUA.
- O'CONNOR 2002. "¿Es posible el capitalismo sostenible?" en "Ecología Política en Naturaleza, Sociedad y Utopía". Alimonda, H. compilador. Colección Grupos de trabajo de CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Pp. 169-202.
- PRANCE G. T. 1995. "Ethnobotany, Today and in the Future" en "Ethnobotany; evolution of a discipline" ed. Por R. E. Shultes y S. Von Reis, Dioscorides Press, EUA. Pp. 60-68.
- STONE, M. P. 2003. "Is Sustainability for Development Anthropologist?" Human Organization Vol. 62, No. 2, 93-99. Society for Applied Anthropology.
- TARROW, SIDNEY. 1997. "El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política." Alianza Editorial, Madrid.
- TOLEDO, V. M. 1995. "New Paradigms for a new Ethnobotany: Reflection on the case of Mexico" En "Ethnobotany; evolution of a discipline" ed. Por R. E. Shultes y S. Von Reis, Dioscorides Press, EUA. Pp. 75-88.
- TUXILL, J. y NABHAN G. P., 2001 "Plantas, Comunidades y Áreas Protegidas; una guía para el manejo in situ" Tercer volumen de la serie "Pueblos y Plantas" de la WWF, UNESCO y Royal Botanic Gardens, Kew. Editorial Nordan Comunidad, Uruguay.